

# BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

DE GERONA

---

Agosto de 1893

Número 90

---

## RESEÑA HISTÓRICA

DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809.

*(Continuación.)*

«La batería nueva está cuasi enteramente concluida, pues han trabajado con indecible actividad. Segun aviso que me ha dado el Comandante de la Torre San Narciso, está dirigida hacia esta. Es menos capaz que la de la casa blanca, y podrá tener unas cinco ó seis piezas, de las cuales una sola podrá batir á San Narciso. Desde aquella torre, han visto ya dos: y el poco fuego que ha hecho esta tarde la batería de la casa blanca, indica tal vez que pasan las piezas de la una á la otra. Es muy regular que al amanecer rompa su fuego contra esta torre. 16 de junio de 1809.—Santiago Noguera y Asprer.—P. D.—Se oye desde unas dos horas por la parte de Castellá un fuego de fusilería bastante vivo.»

Orden dada por el Sargento Mayor de Artillería Sr. Miranda al Oficial del mismo cuerpo D. Baudilio Mallol empleado en la torre de San Luis.

«Habiendo dispuesto el Sr. Comandante de Artillería de esta plaza, con conocimiento del Sr. Gobernador y Comandante General, que se retire de esa torre el obús de á 8 y cañon de á 12, como tambien el cañon de á 8,



quedando en esa solo un cañon de á 8 y uno de á 4 que se remitirá: espero que con el celo, prudencia y actividad que tiene acreditada activará la execucion de dicha orden que interesa al buen servicio. Ahi va una rueda de á 8 para que se ponga en la cureña de este calibre que la tiene rota; tambien va el burro para que en el se ponga el cañon de á 12, y venga á este fuerte; y por separado puede venir detrás el obus de á 8 en el armon. Despues se llevarán uno de á 4 y retirarán uno de á 8.

«Enterese V. bien de esta orden, y que se cumpla con prudencia sin comprometerse; el retirar las piezas debe hacerse al anochecer para que no lo vean los enemigos; y si en caso forzoso no pudiese retirarse la artilleria, inutilicela V. antes de que se ritire la guarnicion de la torre, ya sea dejando dentro del obus una granada que rebiente dentro y de todos modos clavando las piezas.

«Paciencia, y crea V. le sirve de mucho mérito la estancia ahi: asi se lo asegura su amigo.—Miranda.—hoy 16.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitán General.

«Siguen los enemigos bombardeando esta importante Plaza con tan extremada actividad, que han llegado á tirar quarenta bombas en una hora, y este mediodia ascendia ya el número de las echadas á 1.400. De ello se ha seguido, los derribos é incendios de muchos edificios, amas del del Hospital Real Militar y otros que se explicaron á V. E. con oficio de ayer, en tanto que hasta en la Santa Iglesia Cathedral, que se reputa por edificio á prueba, una bomba que dió á un ventanal alto, cerrado con pared ligera, con las piedras que hizo caer mató diez personas é hirió otras tantas, las mas gravemente, causando el mayor trastorno y affixion á la muchedumbre de gentes que se habian refugiado allá para evitar los inminentes riesgos.

«Continuan tambien los enemigos batiendo con artilleria de grueso calibre las torres de San Narciso y San Luis. En la segunda de las cuales han destrozado ya los merlones y abierto brecha, y aun están formando otra bateria mas adelantada que la primera, y si lo consiguen es temible que no podrá resistir la referida torre catorce horas.

«Construyen tambien dos baterias, la una en la carretera de Francia, y la otra mas acá de Santa Eugenia, la primera casi á tiro de fusil de esta Plaza, y las dos regularmente con el designio de batirla en brecha, y en una palabra estan decididos á hacer los mas extraordinarios esfuerzos para rendirla.

«Para las designadas torres y otras urgencias acaban de pedirse á la Junta Económica 80.000 saquillos para llenarlos de arena y tierra: cuyo



apronto no se conseguiria en muchos dias, y al efecto de incomodar el enemigo tiene que seguir la artilleria de la Plaza un activo tiroteo que consume mucha pólvora, y es por lo mismo temible que en breve escaseará. El conjunto de tan críticas circunstancias convencerá á V. E. sin necesitarse de la menor ponderación, que urge sobre manera que muy luego sea socorrida esta Plaza con tropas y fuerzas competentes para rechazar al enemigo, precisándole á levantar el sitio. Y se promete esta Junta que se dignará V. E. facilitar inmediatamente á fin de que por falta de auxilios, no se vea esta importante Plaza en tan extremadas aflixiones y apuros, no obstante el valor y constancia que han acreditado y acreditan sus moradores y de los nobles sacrificios que han hecho y hacen en defensa de la Religión, del Rey y de la Patria.

«Dios guarde á V. E. muchos años.—Gerona 16 Junio de 1809.—  
Excmo. Sr.—Excmo. Sr. Marqués de Conpigni.»

Oficio del General Alvarez á la Junta.

«Sirvanse V. SS. disponer que mañana á las cinco de ella se hallen en el baluarte de la Puerta de Francia quatro prácticos de la montaña de Coll, que domina el camino Real de la Puerta de Francia hasta el puente del Bou d' or.

«Dios guarde á V. S. muchos años.—Gerona 16 de Junio de 1809.—  
Mariano Alvarez.—Sres. de la M. I. Junta de Gobierno.»

Oficio del Comandante de Ingenieros.

«En contestacion al oficio de V. S. del 16 del actual, debo decirle que es urgentísimo que los 10.000 saquillos á tierra que ha pedido, á proporcion que se hagan, se lleven con un carro, ó machos al Castillo de Montjuich y se entreguen á D. Matias Merich subteniente del Real Cuerpo de Zapadores, y que continuen V. SS. la construccion de los saquillos hasta el número de ochenta mil para atender con ellos á la defensa del dicho Castillo, Plaza y los demas fuertes que atacarán los enemigos sucesivamente, pues sin este auxilio no se podrá hacer la defensa que todos nos hemos propuesto.

«Dios guarde á V. S. muchos años.—Gerona á 16 de Junio de 1809.—  
—Guillermo Minali.—M. I. Junta Económica.»

Oficio de la Junta al General Alvarez.

«El subteniente de zapadores encargado de las obras de las torres dependientes de Montjuich, ha manifestado hallarse en los mayores apuros por lo que aquellas han sufrido de la artilleria enemiga esta noche. Con este motivo ha pedido gente para acudir de pronto á los trabajos necesarios; y como toda la gente útil de la Ciudad se halla empleada de orden de



V. S. en las varias ocurrencias del día, espera esta Junta se servirá tomar la providencia que estime por mas oportuna afin que no queden expuestas las expresadas torres por falta de obreros que ya no tiene facultades para destinar.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 16 Junio de 1809.—Señor D. Mariano Alvarez.»

Oficio de la Junta al General Alvarez.

« Toda vez que interesa sobre manera el llenar saquillos de tierra ó arena y su transporte en la torre de San Luis y otras, aunque debe persuadirse esta Junta que el pregon que V. S. ha indicado para que acudan los carros á dicho transporte conseguirá una parte del obgeto; tratado el asunto con el Caballero Ministro de Hacienda de esta Plaza, conviene á que se ofrezca un real de vellon por cada saquillo que se llene de tierra ó arena y se ponga al mismo tiempo en la referida torre de San Luis ó á otras de las tres de la Plaza que se señalen. Se ha entendido tambien que podrian aplicarse á la expresada maniobra varios presos de la carcel que no tendran delito de gravedad ó no resultará prueba contra ellos, distribuyéndose bajo la direccion de determinados cabos y aplicándose á los expresados trabajos.

« Lo propone esta Junta á V. S. para que en caso de merecer su aprobacion los indicados medios puedan inmediatamente ponerse en práctica.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 16 Junio de 1809.—Señor D. Mariano Alvarez.»

Oficio de la Junta al General Alvarez.

« La Junta ha presentido que las torres de San Luis y San Narciso se hallan bastante arruinadas de la violencia de los fuegos enemigos y que no se practican en ellas las obras de recomposicion necesarias, con la actividad que corresponde, quizas por no acudir los artistas y otros trabajadores indispensables. La Junta desea como V. S. la conservacion de unos puntos tan interesantes y por lo mismo hará los mayores esfuerzos para proporcionar quantos auxilios esten de su parte y le sean dables. Al efecto suplica encarecidamente á V. S. disponga que al momento den los señores Comandantes de Ingenieros y Artillería sus respectivas relaciones de las obras y reparos que conviene hacerse en las referidas torres con especificacion del número y circunstancias de los operarios que se necesiten; sirviéndose V. S. trasladar dichas relaciones á la Junta para que pueda esta llenar sus apuntados deseos.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 16 de Junio de 1809.—Sr. D. Mariano Alvarez etc.»



*Sucesos de la actual provincia de Gerona.*

Parte de D. José Bertrán desde Portsacreu con fecha de este día.

« Ayer mandé apostar algunas gentes frente del campo enemigo, que inmediatamente se alargó y desfiló una partida por su derecha y dió con nuestras avanzadas: tuvieron un fuerte tiroteo que no duró mucho, pero fué buen dirigido por aquellos; entonces acudí con toda mi fuerza, pero antes de mi llegada ya habia huido el enemigo, dexando tres hombres muertos y un caballo, y vimos se llevaban algunos heridos. Por nuestra parte no hubo desgracia.»

Parte del Doctor Rovira.

« De la accion del 13, á motivo de habérse adelantado mucho las guerrillas de la gente del mando de D. Esteban Llobera, hubieran padecido muchísimo, por estar la caballeria enemiga emboscada, á no haber sido la serenidad y valor del dicho Llobera, que al ver que trece caballos las acometian, pudo formar 40 hombres con los que detuvo al enemigo, salvando sus guerrillas y matando dos caballos, uno herido y nueve soldados.

« Ayer á las nueve de la noche tuve noticias positivas de que el enemigo queria invadir los pueblos de Vilademí y Vilert. Al instante dispuse que D. Esteban Llobera con algunas compañías y 25 caballos al mando del Alférez D. José Alsina fuese á apostarse á los puntos que les pareciesen mas oportunos, como en efecto partió de esta á la una de aquella noche y no encontrando al enemigo en donde se creia, pasó á atacar el campamento de la Cruz de Fallinas, y estando á la mitad del camino supo que en San Esteban de Guialbes estaban cargando un carro de aceite unos 25 gabachos. Al instante mandó dividir su gente por derecha é izquierda al fin de impedirles su retirada y aunque no pudo verificarlo por la acelerada fuga que hicieron, les pilló no obstante el carro y mató tres hombres. Sin perder tiempo, viendo las avanzadas enemigas á su frente, mandó á sus guerrillas las atacasen y el siguió con la demas gente y la caballeria, la que se portó tan bien que en su concepto dice ser increíble el valor del Alférez D. José Alsina y soldados, pues con tanta bizarría se echaron sobre el enemigo, que no le dieron lugar á refugiarse en un olivar que tenia á quatro pasos, por que D. José Alsina con el circulo los puso en medio y así como iban llegando sus soldados, los iban matando, no temiendo las balas que les tiraban los compañeros de aquellos malditos, bien que para esto contribuyó mucho una partida de expatriados, que con su intrepidez se arrojó en medio de la caballeria, matando y degollando á todo gabacho. Uno de ellos mató un tambor, quien trajo su caja y la entregó allí mismo á D. Esteban Llobera.



« El resultado de la acción fué perder el enemigo 40 hombres en el mismo campo de batalla, de los que mató 20 la caballería. No puede menos de tener también muchísimo herido, porque se batían muy de cerca. Por mi parte solo he tenido 4 expatriados heridos y tres caballos que creo no serán heridas superiores.

« La falta de municiones le precisaron á retirarse mas pronto de lo que hubiera hecho, pues se retiró al tiempo que avanzaba su gente, é hizo la retirada en el mejor orden que podía esperarse.

« Me he visto con la Porta, Coronel, con quien hemos determinado, quando tengamos bastantes municiones, dar un golpe sobre alguno de los puntos que ocupan los sitiadores de esa Plaza, que con su gente, la una y los somatenes que mandase levantar, no dudo tenga un feliz éxito, y para acabar de combinarlo, mañana pasaré á Olot á encontrarme con dicho señor.

« V. S. sabrá el día en que podremos atacar.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Bañolas 16 Junio de 1809.— Francisco Rovira.—Sr. Comandante de la Vanguardia.»

Oficio de D. José Costas á la Junta de Gerona.

« Nada ha venido de Palamos, ni se por que motivo, ni me ha respondido el Canónigo Oliver, y así no estrañen que solo remita vino con la Brigada.

« También marchará mañana cargada de vino.

« El Padre Boquer está en Blanes, con comision (segun dice) del Quartel General para acopiar viveres, á cuyo fin ha pasado circular á todos estos Pueblos para que mañana comparezcan allá dos Regidores para adoptar los medios por dicho fin.

« En la marina hay otro comisionado para acopiar para Hostalrich, y con esto los Pueblos se cansan de tantos comisionados y impedirá mucho tantas variaciones.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Llagostera 16 Junio de 1809.—Josef Costas, Pbro.—A la Iltre. Junta Económica de Gerona.

« P. D. Marcha la Brigada á las nueve de la mañana.»

Día 17 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santoral: noticias de Valencia del 30 de mayo, de Sevilla del 24, de Córdoba del 27, de Jaen del 24, de Toboso del 31, de Badajoz del 22, de Coimbra del 10 y de Gibraltar del 12.



*Sucesos del sitio.*

Parte de D. Pedro Juan Morell comandante de guerrilla en la noche del 16 al 17.

« Doy parte á V. S. que en la noche del 16 los enemigos no trabajaron, ni hicieron movimiento alguno.

« Al amanecer rompí el fuego junto á la Cruz-bonita y fui cargando sobre el enemigo sin dejarlo hasta cubierto de su caballeria; la mia avanzó hasta la enemiga, persiguiendo su infanteria dejando algunos tendidos en el campo: la enemiga cargó sobre la nuestra y un soldado de la mia partió un brazo de un sablazo á uno de la enemiga. El enemigo en vista de esto envió de Santa Eugenia 12 caballos, tres de ellos tuvieron la osadía de arrimarse hasta mi guerrilla, pero los dos lo pagaron con la vida y el otro herido, el qual hubiéramos hecho prisionero, pero viendo otro de caballeria que un soldado mio le habia quitado ya el sable é iba á cogerle por la brida, avanza y tirale una estocada, el soldado se defendió perfectamente á bayonetazos, pero tuvo que desistir ya por que no tenia cargado, ya por que quince caballos enemigos venia sobre nosotros á todo escape.

« El enemigo en esta accion ha perdido cinco soldados de caballeria y mas de quince de infanteria, por nuestra parte hemos tenido un soldado de caballeria herido.

« En esta accioncita, mi General, todos se han cubierto de gloria y particularmente los husares de San Narciso, quienes sacudieron perfectamente el polvo, ya á la caballeria, ya á la infanteria enemiga; el sable y casquete del muerto de caballeria enemiga, lo guardo en mi poder.

« Dios guarde la importante vida de V. S. muchos años. Gerona 17 de Junio de 1809. — Pedro Juan Morell. — Señor D. Mariano Alvarez.»

Durante la noche anterior continuaron los enemigos sus trabajos en la bateria nueva intermedia entre las torres de San Luís y San Narciso, retirando de la bateria de la casa Blanca las piezas de artillería que batían la última de dichas dos torres, pero quedando la que batía á la primera.

En ambas torres se repararon durante la misma noche con sacos y faginas los parapetos y troneras, cuyo grueso quedó desminuido á causa de la falta del muro arruinado.

El bombardeo contra la ciudad fué hasta el amanecer, intermitente. Se observó que el enemigo habia alargado y reforzado la segunda paralela y sacado un ramal de ella á cuyo extremo habia construido un espaldón que cubrió con ramaje.



Observóse también que los sitiadores reforzaban extraordinariamente el espaldón que habían formado sobre el camino real de Francia al extremo del arrabal de Pedret, hasta el punto de que no hacían en el efecto alguno los fuegos de la plaza, y tenía ya 30 varas de largo, 14 piés de alto y 20 de espesor.

Esto unido á que se observó que habían acopiado á la orilla del río Ter faginas y otros materiales, hizo temer que los enemigos construían una batería contra el baluarte y cortina de San Pedro. Noticioso de ello el General Alvarez ordenó una salida para destruir ó retardar tales trabajos. Al efecto escojiéronse de los diferentes cuerpos de la guarnición unos 500 hombres (nó 1500 como supone Bucher) quienes salieron de la plaza á las siete y media de la mañana. D. Ricardo Macarty, Sargento Mayor de Ultonia y Comandante de la salida, al frente de 450 hombres divididos en dos pequeñas columnas subió por la montaña de Montjuich y siguiendo por encima del arrabal de Pedret, atacó á los enemigos en sus apostaderos, desalojándolos, arrollándolos, persiguiéndoles, y pasando á cuchillo á cuantos opusieron resistencia. Al llegar á la altura del espaldón bajaron precipitadamente y cogieron por la espalda á los que lo guarnecían, degollando á los que intentaron resistirse y cogiendo algunos prisioneros entre ellos á un capitán comandante de aquel puesto.

Durante esta operación el teniente de Ultonia D. Silvestre Mondeli, se adelantó por el camino real de Francia con 50 hombres, siguiéndoles un destacamento de zapadores mandado por el subteniente D. Matias Marich, una brigada de albañiles y carpinteros paisanos provistos de todos los útiles necesarios, con el ingeniero voluntario D. Luis Bou y Campredón, un piquete de 10 artilleros con un sargento llevando lanzafuegos y camisas embreadas, sostenidos por 30 husares del escuadrón de San Narciso á las órdenes del capitán D. Mauricio Gimenez, y mandados todos por el ingeniero comandante D. Guillermo Minali. Llegados al espaldón en el momento que Macarty acababa de ocuparlo, se aplicaron por el sargento de artillería D. Manuel Ortañón y 10 soldados de su cuerpo, las faginas y camisas embreadas y se pegó fuego, mientras los obreros demolían y arrasaban la obra en menos de una hora, echando al río las tierras y materiales.

Acudieron los enemigos en número muy crecido, uniéndoseles los que ocupaban los puestos de la montaña de Montjuich y sus inmediaciones y amparándoles las fuerzas del *Puig den Roca* de donde bajaron dos cañones de á 8 y los colocaron á la orilla opuesta del Ter á fin de coger por el flanco á los nuestros. Rompióse un vivísimo fuego por ambas partes adelan-



tando al mismo tiempo los sitiadores varias partidas de caballería desde Puente mayor. Observado este movimiento por Minali, y toda vez que ya estaba cumplido el objeto de la salida, ordenó la retirada que se realizó con el mayor orden y en medio de un espantoso fuego en el que tomaron parte todas las baterías enemigas, á las que contrarrestaron las de la plaza y sus fuertes. Las columnas Wesfalianas intentaron varias veces presentar batalla, pero siempre se vieron obligadas á retirarse con mucha pérdida.

Mientras duró la acción, el enemigo que observaba que los albañiles y carpinteros tomaban parte en la salida, redobló el bombardeo hasta el punto de que en el espacio de aquellas dos horas arrojó 210 bombas la mayor parte con estopines incendiarios, que si bien lograron pegar fuego á algunas casas, pudo apagarse por los mismos vecinos. El General Alvarez permaneció constantemente dando órdenes en la puerta de Francia y en el Baluarte de San Pedro, con el brigadier D. Julián de Bolibar, el jefe de artillería D. Isidro de la Mata, sus ayudantes de campo D. Felipe Buxons y D. Narciso Rich, el mayor general O'Relly teniente coronel del Regimiento de Ultonia y sus ayudantes D. José Lamas, el teniente D. Felipe Hermida y el asesor secretario D. Andrés Cavallero. Las compañías de Cruzada estuvieron sobre las armas en sus respectivos puntos. La de estudiantes á las órdenes de su capitán D. Valentín Comas que ocupaba el peligroso baluarte de San Pedro, sostuvo un fuego vivísimo con el enemigo. El beneficiado de Barcelona D. Francisco Bellagarda, alistado en la Cruzada, asistió á un herido en dicho baluarte á pesar del fuego del enemigo. El sargento de la misma D. Juan Frigola y los individuos Francisco Perxés, Lorenzo Folgarona y Coll, Pedro Marianedas, José Bisbe y Francisco Orri, salieron voluntariamente á formar parte de la expedición, demostrando tal arrojo, que el general los premió con un escudo de *valor*. Las mujeres de la ciudad tomaron también parte en la acción, corriendo entre una lluvia de bombas y balas á los puntos de mayor peligro para suministrar cartuchos, aguardiente, agua y demás que necesitaban los defensores de la plaza, á la vez que auxiliaban á los moribundos y recogían á los heridos llevándoles á los hospitales de sangre.

Belmas, al dar cuenta de la retirada de las fuerzas que habían tomado parte en la salida, dice: « Se retiraron en buen orden á la plaza entre los aplausos de la población que, desde los tejados de las casas y de lo alto de las torres, era impaciente espectadora de los efectos del ataque. »

Esta salida dió lugar á otro combate muy sangriento. Cuando el comandante de la torre de San Luis observó la salida, ofendió cuanto pudo al



enemigo causándole muchas bajas con la metralla y además protegió la retirada de los nuestros haciendo salir á 30 hombres, pero al poco rato se vieron estos atacados por fuerzas muy superiores que les obligaron á retirarse llegando á la torre en el momento en que iba á levantarse el puente levadizo. Los enemigos guiados y animados por sus jefes llegaron hasta el mismo foso de la torre: pero la serenidad y bizarría de sus defensores hizo inútiles sus esfuerzos, puesto que tomaron parte en la defensa hasta los mismos heridos y contusos. Durante el ataque se voló el arcon de municiones de la misma torre produciéndose alguna confusión en aquel reducido recinto pero bien pronto se recobró la firmeza animados por los jefes aun en medio de los estragos que el fuego enemigo causaba pues cada balazo que daba en las ruinas y escombros producía el efecto de un tiro de metralla. Todos los jefes y oficiales quedaron fuera de combate: quedó muerto D. Carlos Massiá teniente de Borbón, el subteniente del mismo cuerpo D. José Ballester quedó contuso, el capitán de artillería D. Baudilio Mallol cayó mortalmente herido al lado del comandante quien quedó también contuso, pero apesar de ello continuó en su puesto. Al cabo de dos horas de combate fué completamente rechazado el enemigo y se retiró con mucha pérdida, siendo de unas 22 bajas la nuestra.

Después de retirado el enemigo, se reunió en el barranco del frente de la torre de San Luis, donde quedaron emboscados unos 400 hombres, regresando los demás á sus respectivos puestos. Luego aumentaron el cordón de centinelas que circula dicha Torre por aquel frente, sosteniendo un vivo fuego por ambas partes durante el resto del día, como lo fué igualmente el de todas las baterías enemigas.

La espresada torre con tantos ataques quedó muy mal parada y diezmada su guarnición, amenazando entre sus restos el temor de que se negarían á continuar la defensa sinó se les socorría como era debido y se había reclamado. Avisado de ello el General Alvarez comisionó al teniente coronel D. Blás de Fournás para que obrase de la mejor manera posible. Este jefe subió al castillo de Montjuich, arengó á las tropas, les invitó á la defensa de la torre ofreciéndoles premios y recompensas y de este modo logró mudar la guarnición y que ésta se compusiese de voluntarios que el mismo condujo dentro la torre. Al retirarse se llevó la artillería que en ella había para que no cayera en poder del enemigo, dejando sólo un cañón de á 8.

Hé aquí los partes y documentos relativos á los sucesos de este día:

Parte del Comandante de la Torre San Luis.

« Torre San Luis. — El Comandante de la espresada da parte al Sr. Go-



bernador del Castillo de Monjuich de haber estado á pique de volar el re-  
puesto provisional de municiones que estaba en la muralla, por lo que pu-  
diera ocurrir de noche, por la imprudencia del cabo de voluntarios de  
Barcelona, Joseph Valentin, que remito preso.

« Siendo excesivo el desorden con que van y vienen las tropas que ha-  
cen el servicio en esta torre, desde que el enemigo ha empezado su fuego  
contra ella, y sabiendo de positivo que algunos individuos se han escapa-  
do para regresar á ese castillo ó á Gerona, me han resultado en la revista  
de armas que he pasado anoche, siete fusiles que remito, pudiendo ser  
tambien de algunos de los heridos que he enviado.

« En toda la noche ha sido continuo el tránsito de carros en el llano  
desde Sarriá hacia casa Roca. Tambien lo han sido los trabajos de la ba-  
teria nueva y la del molino de Pedret, habiéndose oido ruido como de ar-  
tilleria que se conducia hacia las dos.

« La bateria nueva no ha hecho fuego todavía y siguen los trabajos  
con la misma actividad. La de la casa blanca ha disparado muy poco y á  
tiros sueltos, con lo que daría á entender que les faltan municiones. Se ve  
claramente que de esta han quitado 4 piezas, pues no quedan en bateria  
mas que seis.

« Hemos trabajado toda la noche en la torre; pero no se ha podido ha-  
cer mas que llenar lo que habia de desmoronado en el revestimiento exte-  
rior que es lo mas interesante. Los merlones y troneras estan siempre en  
el mismo mal estado. Faltan sacos de tierra y faginas y seria de parecer  
que se limpiara el recinto de los muchísimos escombros y ruinas que tie-  
ne; lo que es causa de que cada tiro del enemigo hace mas estrago del que  
haría.

« Anoche me enseñó el Sr. D. Baudilio Mallol una orden de su Coman-  
dante en la que le prevenia de orden del Sr. Comandante General, sacará  
de esta torre la artilleria gruesa y la pieza de á 8 inutilizada. En virtud  
de esto se dispararon todas las granadas que habia: se sacó el cañon de á  
12 con su cureña, después de haberlo desmontado; se desmontó el de á 8  
y se sacó hacia la puerta con su cureña para cargarlo en el burro que de-  
bia regresar, y no lo verificó, de suerte que la defensa de esta torre en  
artilleria, consiste en la sola pieza de á 8 que no ha sido maltratada, por  
que tampoco ha venido la de á 4 que se decia al Sr. Mallol le enviarían.  
El obus no podrá retirarse á no ser que se mande ensanchar los tablonés  
del puente levadizo, mientras los enemigos nos dexen en paz. Torre de San  
Luis á 17 de junio de 1809.—Sant.º Noguier y Asprer.»



Otro.

«Torre de San Luis.—Así que he tenido conocimiento de la salida que se acaba de ejecutar, he dispuesto lo conveniente para ofender al enemigo cuando pasaría inmediato á mis fuegos y así lo he verificado con acierto, pues mucha gente se le ha visto caer de resultas de los tiros de metralla que ha tenido que sufrir.

«Luego despues he mandado salir al teniente D. Carlos Massiá con 30 hombres, por sostener á los nuestros que venian en retirada y contener á los enemigos que los perseguian. Estos lo han hecho con tal arrojo y en tanto número que han dado lugar apenas á que dicha partida se encerrase otra vez en la torre, antes de levantar el puente levadizo.

«Enseguida la han atacado con vigor, llegando hasta el mismo foso: al cabo de dos horas qua ha durado el ataque, han tenido que retirarse, dejando en las inmediaciones bastantes muertos, heridos y despojos militares. He perdido 22 hombres, entre muertos y heridos. De los cuatro oficiales que éramos el teniente de Borbon D. Carlos Massiá ha muerto de bala de fusil; el valeroso capitán de artilleria Mallol, ha sido mortalmente herido á mi lado; y el teniente de Borbon D. Joseph Ballester ha quedado contuso en tales términos que ha querido retirarse: de suerte que quedo solo, por cuyo motivo no me he retirado tambien, habiendo recibido una contusion de bala de fusil y dos de piedras, de las cuales la una me molesta muchísimo.

« Aunque al principio de la accion ha habido alguna confusion, quedo muy satisfecho de la bizarría y bien porte de esta tropa, en particular del cabo de escuchas Joseph Ferrer que lo es de mi Regimiento. Está mal herido y me hará mucha falta. Lo recomiendo particularmente al Sr. Comandante General, en atencion á los buenos servicios que ha contraido desde el principio.

« Durante el ataque, la batería de la casa blanca ha hecho poco fuego, sin duda por que escasearian las municiones: y ha sido fortuna, pues sino, probablemente hubiéramos perdido mucha mas gente. Una granada ha caido en el arcon de municiones, y la ha volado: la explosion ha muerto á un soldado de Borbon y herido á seis. El fuego se comunicó á la expuesta de granadas de mano que estaba inmediata; el soldado del 2.º de Barcelona, Isidro Montariel ha tenido la serenidad de cogerla y arrojarla al foso, antes de que reventaran en el interior de la torre, precaviendo de este modo el estrago que habrian causado. Me parece acreedor á un premio.

« Me falta todo lo perteneciente al ramo de artilleria, y lo pido todo



con el mayor encarecimiento, mayormente un oficial de aquella arma en reemplazo de Mallol, y el de los artilleros que he perdido; pues esto no puede quedar sin ellos.

« No tengo parihuelas, ni siquiera vendas para los heridos. Urge se me habilite cuanto antes de todo lo que me hace falta. Torre San Luis 17 de junio de 1809.—Sant.<sup>o</sup> Noguer y Asprer.»

Otro.

« Torre San Luis.—He remitido seis heridos mas. Todavía quedan á las inmediaciones algunos enemigos tiroteando; pero como no han vuelto todos á sus antiguas posiciones, estoy con cuidado y confio que si vuelven á atacarme, me socorrerá V. pues no puedo estar peor. Me falta toda clase de municiones de artillería, estopines etc. No tengo mas que cuatro artilleros, migueletes; estos sin sargento, ni cabo, y por consiguiente muy malos. Las ruinas han aumentado considerablemente y cada tiro de cañon enemigo causa el mayor estrago si debe estar la gente en la muralla. Está se reduce á 60 soldados, seis cabos y dos sargentos. Trato de municionarlos, pues sus armas están en mal estado y muy sucias: me faltan agujas para limpiar los oídos de los fusiles; y así venga pronto lo que me hace falta.—Torre San Luis á 17 de junio de 1809.—Sant.<sup>o</sup> Noguer y Asprer.—Va un contuso mas.—Sr. Gobernador de Montjuich.»

Del Gobernador de Montjuich al Comandante de San Luis.

« Ya habrá V. recibido un cañon de á 8, municiones de todas clases, pólvora, balas, metralla, cartuchos, estopines etc., igualmente ha llegado á esa torre el refuerzo de un sargento y 30 hombres que le envié y últimamente otro sargento y diez hombres mas, que componen el total de 112 hombres que guarnece esa torre.

« En cuanto á lo que V. me dice de 50 hombres mas, con dos oficiales, debo decirle que toda mi guarnición no pasa de ciento y veinte hombres, pues de los 200 hombres que de orden del General, envié al ataque de la batería, no ha regresado la tercera parte. Por no tener tropa, ni oficiales, no he podido relevar las guardias.

« Incluyo los dos partes que me acaba de remitir al general.

« No hay en el castillo mas oficial de artillería que Medrano, así ha ido allá el sargento Palau y cuatro artilleros. De V. siempre.—Nash.—17 de junio.»

Parte del Comandante de San Luis.

« Torre San Luis.—Los soldados que han ido á conducir los heridos no han vuelto todavía, ni tampoco han llegado los que V. me dice han salido de Montjuich para este destino; de suerte que estoy con poca gente,



y Dios me libre de un nuevo ataque. Esto desalienta á los que quedan y dicen que están vendidos. Hago lo posible para contenerlos y alejar las malas resultas que de estas especies pudieran originarse.

« No me han enviado aun el cañon de á 8.

« Mucha falta me hacen los botes de metralla, pues es lo único que aleja los tiradores enemigos que acribillan á mis centinelas, y como ni uno tengo, pido se me envíen cuando antes.—Torre San Luis á 17 de junio de 1809.—Sant.<sup>o</sup> Noguier y Asprer. »

Del Gobernador de Montjuich al Comandante de la torre San Luis.

« He incluido los partes que V. me ha dado al general; le he pedido gente para Montjuich y para las torres, pues de resultas de haber vuelto muy pocos de los 200 hombres que salieron de aquí esta mañana, no me queda mas gente que la que le he dicho en mi anterior esquela. A nada me contexta, y yo sin gente nada puedo hacer; si antes de la noche me envia tropa, reforzaré ese punto.

« Acabo de recibir un oficio del General en este instante; me envia un refuerzo de ciento cuarenta y seis hombres, la mitad de lo que me falta; no obstante enviaré á V. treinta y seis hombres y un oficial para completar esa guarnicion al número de 120 hombres. Buen ánimo, amigo, pues me dice que mañana, ó tal vez esta noche se llamará la atencion de los enemigos por varios puntos. (Esto reservado).—De V. afecto.—Nash.—17 de junio.—Incluyo estos diarios para que se esparzan si se puede.»

Parte del Comandante de la torre de San Luis.

« Las centinelas siguen acribilladas y acaban de caer dos mas. Aquí no hay parihuelas, ni socorro alguno, ni siquiera vendas para los heridos. Esto y la muerte del teniente D. Carlos Massia ha acabado de desalentar la gente en términos que no puedo con ellos y tratan de que estan vendidos y por ningun pretexto quieren obedecer. He dado parte al General; por si no me contesta, tenga V. la bondad de enviar mi relevo quando se lo avise, por que estoy malo y lleno de contusiones en todas las partes de mi cuerpo. No ha venido el cañon de á 4. Los que V. me envia tienen tantas ganas de venir como estos, por cuyo motivo no llegan aquí todos los que salen de Monjuich para este destino. La fuerza de esta torre consiste, no en 112 hombres, sino en 79 incluso cabos y sargentos. Los demas no se donde han ido á parar. Me han herido igualmente al cabo de escuchas. Torre San Luis á 17 de junio de 1809.—Santiago Noguier y Asprer.—No hay metralla que es lo único que aleja los que nos matan las centinelas.—Noguier.—Sr. Gobernador del Castillo de Monjuich.»

Oficio de la Junta militar al Gobernador de Montjuich.



« He determinado de acuerdo con la Junta Militar, pase á ese castillo de Monjuich el Sr. D. Blas de Fournas, quien lleva mis instrucciones relativas á que la guarnicion de la torre de San Luis sea relevada inmediatamente, con número igual al de su dotacion de 100 hombres, sin que obste (debiendo ser todos voluntarios, incluso los oficiales) permanezcan en dicha torre, los que igualmente quieran quedarse voluntarios para continuar su defensa, mediante el mucho interes que resulta de la prolongacion de ella; en atencion á los socorros que de todas partes y en gran número estoy aguardando de mañana á pasado mañana, por lo que dicho Sr. Fournas lleva todas mis facultades para reunir la guarnicion de esa plaza, pedir los que quieran salir voluntarios, ofrecer escudos de distincion y ventaja, con las correspondientes á los S.S. oficiales, y quantas en nombre del Rey pueda ofrecer de distinciones y premios á los que se empleen en tan interesante servicio, imitando el valor, constancia y serenidad con que defiende tan gloriosamente aquel interesante punto su comandante D. Santiago Noguer.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Gerona 17 de junio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. D. Guillermo Nash.»

Parte del General Alvarez á la junta de Gerona.

« Acordada en junta militar la necesidad de una salida, para destruir el grueso espaldon que han construido los enemigos sobre el camino Real de Francia, á tiro de fusil de la puerta y baluarte de San Pedro, desde donde podian batir este y aquella: para evitarlo, se verificó dicha salida en la mañana de ayer, al mando del Sargento mayor del Regimiento de Ultonia D. Ricardo Macarty con 450 hombres de los cuerpos de Ultonia, segundo de voluntarios de Barcelona, Borbon, primer tercio de Gerona número tercero, y primero de Vich número séptimo. De todos estos destacamentos, se formó por iguales partes uno de cincuenta hombres, mandados por el teniente del Regimiento de Ultonia, D. Silvestre Mondeli, el cual se dirigió por el camino Real de Francia, para proteger la destruccion de dicho espaldon, siguiéndole una partida de zapadores, cuatro gastadores de cada uno de los cuerpos nombrados, con todos los albañiles y algunos carpinteros de la ciudad, surtidos de útiles y camisas embreadas, sosteniéndolos treinta caballos de San Narciso, mandando esta operacion el teniente coronel del Real cuerpo de ingenieros D. Guillermo Minali. El Sargento mayor de Ultonia con la demas tropa faldeó las montañas de Monjuich sobre dicho camino hasta propasar el espaldon, arrollando á los enemigos que le disputaban el paso, matando, aprisionando ó poniendo en precipitada fuga á los que guarnecian el espaldon: fué entregado inmediatamente á los obreros y al fuego; pero exigiendo esto algun tiempo,



cuando se retiraban las tropas despues de logrado el intento se habian reunido de varios puntos 4.000 enemigos á la carga; mas tuvieron que retroceder bien escarmentados por el vivo y acertado fuego de nuestra artilleria, que hizo en estos un terrible estrago. Su pérdida se puede calcular de 400 á 500 hombres entre muertos y heridos y ademas un capitán y cuatro soldados prisioneros; uno de los cuales reconocido hijo del Ampurdan fué pasado por las armas, concediéndole dos horas de tiempo para disponerse cristianamente. El comandante de la salida D. Ricardo Maccarty ha hecho muy bien notorio lo que siempre ha acreditado, que es de aquellos oficiales que conservan al frente del enemigo la serenidad de espíritu que conserva el que manda y es siempre precursora de la victoria. Los oficiales y tropa se han arrojado sobre el enemigo con un denuedo y bizarría superior á todo elogio. El Mayor general D. Joaquin O-Reylli teniente coronel del Regimiento de Ultonia, con sus dos ayudantes el capitán D. Joseph Llamas y teniente D. Felipe Hermida, mis ayudantes de campo D. Felipe Boixons y D. Narciso Rich con mi secretario y asesor don Andres Caballero que tambien hizo de Ayudante, estuvieron á mi lado, comunicando mis ordenes á donde era necesario. Y mientras consulto á la superioridad la recompensa que merecen los oficiales y tropa, pasó á manos de V. S. esta relacion, para que se sirva mandar su publicacion en el periódico de mañana y al siguiente se dará la de nuestra partida.—Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 18 de junio de 1809.—Mariano Alvarez.—M. I. Junta de Gerona.»

Parte del Comandante de ingenieros.

«Habiéndose dispuesto por acuerdo de la M. I. Junta Militar de esta plaza y con aprobacion de V. S. ayer por la mañana, la salida de un cuerpo de tropas de esta guarnicion, con el objeto de destruir los trabajos del enemigo en el camino real de Froncia y á poco mas de tiro de fusil del baluarte de San Pedro, por considerarse dichos trabajos muy perjudiciales á la plaza, en el caso que el enemigo á su abrigo hubiese colocado una bateria; salí de la plaza con el destacamento del real cuerpo de zapadores, todos los gastadores de los regimientos, con todos los albañiles de esta Ciudad y algunos carpinteros, con todos los útiles necesarios, camisas y faginas embreadas y con una escolta de infanteria y caballeria: habiendo llegado al trabajo de los enemigos, al mismo tiempo que la tropa destinada á desalojar al enemigo por la montaña de Monjuich segun estaba determinado, todos los citados operarios deshicieron un espaldon que atravesaba el camino real, apoyado en el hospital de San Lázaro y en la orilla del rio Ter, cerca de la puerta de los molinos, tenia 30 varas de



largo, 14 pies de alto y 20 grueso, formado con pipas llenas de tierra, faginas, maderas y muchos muebles de las casas inmediatas, cuyos materiales, los unos se quemaron y los otros se tiraron al rio, habiendo quedado solamente la primera hilada de pipas hechas trozos, quando se retiró la tropa y operarios por el excesivo fuego de cañon desde la altura del puig den Roca y de fusil de la orilla opuesta del rio y montaña de Monjuich, á cuyos puntos acudieron los refuerzos de los enemigos con suma celeridad.

« Debo recomendar á V. S. al teniente del Regimiento de Ultonia don Silvestre Mondeli, que quedó herido y mandaba la escolta de infanteria, el que siempre sostuvo un vivísimo fuego con los enemigos, durante el trabajo; el capitan del mismo cuerpo D. Pedro Sarsfield, que bajó á sostener los trabajos desde la montaña de Monjuich y contribuyó mucho á ellos; el teniente é ingeniero voluntario D. José Ortega; el subteniente del real cuerpo de zapadores D. Matias Marich; el sobrestante mayor de fortificacion de esta plaza D. Francisco Xavier de Urio; los oficiales y tropa de caballeria; y todos los arriba citados operarios, habiendo manifestado en esta importante operacion su amor á la justa causa que defendemos é interes para la defensa de esta plaza, despreciando el vivísimo fuego del enemigo.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 18 junio de 1809.—Guillermo Minali.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

« Ejército de Vanguardia.

« Relacion de los muertos, heridos, contusos, prisioneros y extraviados que han tenido los Cuerpos de esta Vanguardia en la accion del dia 17 del corriente mes.

Cuerpos	Clases	Muertos	Heridos	Contusos	Prisioneros ó extraviados.	Total
Regimiento de Ultonia.	Oficiales	»	1	»	»	1
	Sargentos	»	2	»	»	2
	Cabos	»	3	»	»	3
	Granaderos	1	9	1	5	16
Segundo de Barcelona.	Oficiales	»	1	»	»	1
	Sargentos	»	3	»	»	3
	Cabos	»	1	»	»	1
Regimiento de Borbón.	Soldados	1	17	4	2	24
	Oficiales	4	1	»	»	5
Primer tercio de Gerona.	Soldados	2	30	»	»	32
	Oficiales	»	2	»	»	2
Tercio de Vich.	Sargentos	»	2	»	»	2
	Soldados	3	10	»	»	13
Tercio de Vich.	Sargento	»	1	»	»	1
	Soldados	2	9	»	2	13
Totales		13	92	5	9	119

Gerona 17 de junio de 1809.—Ricardo Macarty.»



	Muertos	Heridos
Real cuerpo de de Artillería.	1	6
Idem de zapadores.	1	2
Esquadrón de husares de San Narciso.	hombres	2
	caballos	4
Total	4	14

«Nota 1.<sup>a</sup> Ultonia. En esta relación no van inclusos el teniente D. Mariano Solás contuso y un cabo de la 2.<sup>a</sup> del 3.<sup>o</sup>, por hallarse destacados en Monjuich.

«Nota 2.<sup>a</sup> Segundó de Barcelona. Tampoco se incluyen los que se hallaban en Monjuich por no haber de ellos conocimiento hasta ahora.

«Idem. El teniente D. Joaquín Llauder según las noticias adquiridas debe ser á lo menos prisionero.

«Nombres de los Sres. oficiales comprendidos en el estado antecedente.

«Del Real Cuerpo de ingenieros, el Comandante Teniente Coronel del mismo, D. Guillermo Minali.—Regimiento de Ultonia, teniente D. Silvestre Mondely.—Batallón segundo de Barcelona, teniente D. Joaquín Llauder muerto ó prisionero.—Regimiento de Borbón, los capitanes de granaderos, Baron de Purgol y D. Cesario Dastruch, idem tenientes, D. Gerónimo Riera de granaderos, D. Bartolomé Serra y D. Carlos Massiá, idem el subteniente D. José Ferrer.—Primer tercio de Gerona, los subtenientes don Pedro Casiny y D. Jacobo Martinelly.»

Minali, publica también un estado de las bajas sufridas por los sitiados, que por ser algo diferente del anterior transcribimos á continuación.

«Estado de los muertos, heridos etc. que hubo en la salida del 17 de Junio.

Cuerpos	Clases y nombres	Muertos	Heridos	Contusos	Prisioneros	Total
Artillería.	Capitán D. Baudilio Mallol	»	1	»	»	1
	Soldados	2	8	»	»	10
Ingenieros y zapadores.	Teniente coronel D. Guillermo Minali	»	»	1	»	1
	Zapadores	»	1	»	»	1
Ultonia.	Teniente D. Silvestre Mondeli	»	1	»	»	1
	Subteniente D. Mariano Solas	»	»	1	»	1
	Sargentos, cabos y soldados	5	18	»	4	27



Cuerpos	Clases y nombres	Muertos	Heridos	Contusos	Prisioneros	Total
Borbón.	Capitán el Barón de Purgolt	»	1	»	»	1
	idem D. Cesareo Dastruch	1	»	»	»	1
	Teniente D. Gerónimo Riera	1	»	»	»	1
	idem D. Carlos Massiá	1	»	»	»	1
	Otro D. Bartolomé Serra	»	»	»	1	1
	Subteniente D. José Sirer	»	»	»	1	1
2.º de Barcelona.	Sargentos, tambores, cabos y soldados	6	26	3	5	40
	Subteniente D. Francisco Llauder	1	»	»	»	1
	Sargentos, cabos y soldados	3	13	2	1	23 <sup>(1)</sup>
1.º de Gerona	Teniente D. Jacobo Martinelly	»	1	»	»	1
	idem D. Pedro Cassini	»	1	»	»	1
	Sargentos, cabos y soldados	4	10	3	»	17
1.º de Vich	Sargentos, cabos y soldados	2	12	1	»	15
Escuadrón S. Narciso	Sargentos y soldados	»	3	»	»	3
Compañía de Cruzada	Sargentos y soldados	»	3	»	»	3
Paisanos obreros		1	2	»	»	2
Totales		27	105 <sup>(1)</sup>	11	12	155 <sup>(1)</sup>

« El Capitan de la primera compañía de la Cruzada Gerundense dice al Sr. Comandante General lo siguiente:

« Acaban de darme el detalle de la accion tenida el 17 del corriente en la toma de la trinchera, ó parapeto que tenian los enemigos en la calle de Pedret, la que acompañó á V. S.

« Toda la compañía de mi cargo se cubrió de gloria en el baluarte de San Pedro, á donde sostuvo un vivísimo fuego contra el enemigo.

« Los que en la relacion se insertan salieron voluntariamente al ataque en compañía de los demas cuerpos. El que se distinguió mas en la accion fué el Sargento que en la relacion se inserta, pues á mas de haber sostenido un vivísimo fuego, cargó con un herido del segundo de Barcelona, y lo conduxo al hospital; todo lo que pongo á noticia de V. S. para que sirviéndose mandar insertarlo en el Periódico, sirva de honor á esta mi compañía, y de satisfaccion á los que se distinguieron.

« Tambien recomiendo á V. S. el Teniente y Subteniente de esta Compañía que con toda serenidad infundian valor á los soldados.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 24 junio de 1809.—Don Valentin Comas, Capitan.—Sr. Comandante General de la Vanguardia.»

(1) Estos totales, no están conformes con las cantidades parciales.



« Nota. Los que salieron voluntariamente son el sargento Juan Frigola y los soldados Francisco Perxes y Lorenzo Falgarona y Coll. Los sujetos contusos son Pedro Marianeda y Josef Bisbe y el herido es Francisco Orri.»

La contestación del General fué altamente honrosa para los espresados individuos de la Cruzada y estaba concebida en los siguientes términos:

« En vista del informe que V. me dá en oficio de esta fecha distribuiré Escudos de distincion con el lema VALOR al sargento Juan Frigola, y á los alistados voluntarios Francisco Perxes, Lorenzo Falgarona y Coll, Pedro Marianedas, Josef Bisbe y Francisco Orry, todos individuos de la primera compañía de la Cruzada Gerundense, del mando de V., sirviéndoles dicho distintivo para eterna memoria de la bizarria con que se han portado en la accion del dia 17 del corriente.

« Así mismo se servirá V. manifestar mi gratitud á los oficiales y demas individuos de su compañía, tomándose V. la principal parte que como Capitán le corresponde.

» Lo que comunico á V. para su satisfaccion, y que lo haga notorio á toda la compañía, Dios guarde á V. muchos años. Gerona 24 de Junio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. D. Valentin Comas.»

Carta de una señorita de la familia de Pastors á una amiga suya (1)

« Gerona 16 de junio.—« Amiga mia: son las 9 de la noche, y hace una hora que estamos con quietud despues de tres dias de no cesar el bombardeo ni un momento. No puedo darte una idea de los horrores que ha causado y causa. Son once los morteros que tienen y por consiguiente muy amenudo van al aire once bombas, y en los intermedios van, una, dos, y á veces mas. Al rededor de nuestra casa han caido mas de 40, pues como tenemos la catedral frente y ellos se ceban tanto en los santuarios, tienen contra este puesto su direccion, pero Dios nos ayuda, pues no obstante haber caido seis en la catedral, no ha pasado mas que una, y aunque mató nueve entre mugeres y niños y algunos heridos, es esto poco en comparacion de la gente que habia en la iglesia. Todos los artilleros dicen que no puede haber un bombardeo mas cruel, pues á mas de tirar desafortadamente y ser las bombas de 12 y de 14 pulgadas, tienen la gracia de ponerles mixtos incendiarios, de modo que muy á menudo se pega fuego. Ayer hubo dos muy grandes delante de casa y el hospital del Rey arde desde anteayer mañana; pero pudieron salvarse los heridos y enfermos.

(1) Esta carta se publicó con una encomiástica cabecera en la Gaceta de Sevilla y después en el Diario de Gerona del 23 de julio.



Las casas estan casi todas arruinadas; pero apesar de todo, le aturdirias de ver la gente y en particular mugeres, pasearse por las calles, estarse en las puertas de las casas y sortearlas riéndose de ellas; ni las atemorizan las desgracias que ven; de modo que no hay militar que no quede asombrado de esta valiente ciudad. Los gabachos creen atemorizarnos, pero se engañan; pues las bombas, á quien ofenden mas es á las mugeres y nosotras aunque contribuimos, no somos las que hemos de defender la plaza; y asi es que todo el mundo desea morir de un balazo, ó quedar sepultado entre las ruinas antes que vernos en poder de nuestros viles enemigos.

« Las pobres torres estan casi destruidas y ya mas bien las defienden con parapetos de carne que con faginas, pues nada basta al cruel fuego que los bárbaros les hacen; pero en fin veremos si podran defenderse hasta todo mañana. Lo mas cruel es dos baterias que estan concluyendo para batir de recio la plaza en brecha; y esto si que es peor, pues nos puede fatigar el espíritu completamente.

» Vuelven á andar los confites al aire á toda priesa y asi dexo la pluma al toque de la campana, y á la madriguera como los conejos. En casa por ahora no ha caido mas que una y no ha hecho mucho daño, y personal á nadie, gracias á nuestro Protector. Estamos haciendo saquillos y cartuchos continuamente, lo uno nos defenderá á nosotros, y lo otro ofenderá á ellos. Parece han abandonado este infeliz pueblo; pero no por eso se desalienta, pues aunque se llegue á perder, que sucederá si no vienen socorros, con todo muchos de ellos habran perecido y nosotros ya no lo veremos, pues antes preferiremos morir ó hacernos matar.

« Tu diras, amiga mia, que muy despacio estoy apesar de las bombas; pero como esta ahora nuestra vida tan expuesta, quizá será esta la última que recibiras mia. Hasta ahora tenemos recibidas 1.300 bombas y no quieren recibo todavia, pues siguen enviándolas.

« Adios, querida de mi alma, ruega al señor por nosotros, y aunque sepas que tu amiga haya muerto, consuélate, que si acaso este debe ser mi destino, lo preferiré con todo á la perpetua esclavitud, quedando tuya esta amiga que te desea salud y vida para ver fuera de España á esa vil canalla.

«Tu amiga.—J. de P.

« Gerona 17 idem.

« Querida de mi alma: son las diez de la mañana y acaba de llegar nuestra valiente gente que ha salido en número de 500 hombres á destruir la bateria que acaban de construir para batirnos en brecha. Ha sido



casi tenacidad de salir, pero era preciso y han conseguido su fin matando horror de gabachos; y aunque nosotros hemos tenido alguna pérdida, ha sido nada en comparacion de la suya. Estoy algo trastornada. El artillero de quien te hablé en mi penúltima, murió antes de ayer; mucho lo he sentido.

« El fuego de esta mañana ha sido vivísimo; desde las ventanas de mi casa lo mirábamos y parecia el juicio; pero los bárbaros se desquitaban tirándonos lluvia de bombas, de modo que desde anoche han tirado ciento y tantas.—Querida amiga; D.<sup>a</sup> etc.—P. D. dicen que tenemos el socorro cerca: Dios lo quiera.»

Oficio de la Junta al General Alvarez.

« En vista del oficio de V. S. del dia de ayer, se han dado las mas eficaces disposiciones, por medio de los Alcaldes de Barrio, para que el número de 180 hombres que pidió el Caballero Comandante de Ingenieros, se presente en Monjuich á la una de esta tarde, imponiendo á cada uno de los que faltaren la multa de 10 libras y pena de carcel. Sin embargo; no puede dexar de hacer esta Junta la obvia reflexion de que, como se ha tocado esta mañana Generala, no se habran hallado los operarios en sus casas y puede que por este accidente, no pueda juntarse en la hora señalada el total de los 180 hombres.

« Quedará despues la duda de si los que cumplen el referido trabajo, deberan ó no acudir tambien por la noche en la muralla. Verdaderamente si se les ha de pagar su jornal, parece deben cumplir ambos servicios, pero en el caso contrario, quedarian con el cargo de los servicios gratuitos. V. S. podrá servirse resolver sobre el particular lo que estime arreglado, quedando esta Junta en cumplir las disposiciones que se sirva comunicarle.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 17 de Junio de 1809.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitan General.

« Excmo. Sr.—Desde el parte que se dirigió á V. E. con fecha de ayer, han seguido los enemigos con igual ó mayor actividad, el bombardeo de esta importante Plaza; causando imponderables desgracias en las personas y edificios, quo se aumentan cada dia mas.

« Como los enemigos formaban bateria en la carretera de Francia, á quasi tiro de fúsil de la Plaza, resolvió el Caballero Gobernador y Comandante General de la Vanguardia, una salida de parte de las Tropas de la guarnicion para derruirla ó desbaratarla, y en efecto: se ha practicado esta mañana, con toda la combinacion y acierto que permitian las circunstancias.



« La artilleria de la Plaza y fuertes que estan en situacion proporcionada, han hecho un fuego vivísimo. Las tropas destinadas á la operacion, han obrado con el mayor valor y bizarría, y aun que no se tiene de ella el detalle por menor, es indisputable que han conseguido desalojar al enemigo de la proyectada bateria, y quemarla en gran parte, pero en este tiempo los enemigos, irritados del imprevisto ataque, han redoblado su furor, enviando á esta Plaza un número de bombas mucho mayor.

« El éxito de esta empresa, recomendada por V. S. en repetidos oficios, y á que ha contribuido esta Junta con todo lo que dependia de su parte, ha sido sumamente util, por lo que retrasa, un tanto, los designios del enemigo y por las pérdidas que inevitablemente le habrá causado: pero esta utilidad será momentánea, tanto por que á poco rato, han acudido otra vez los franceses á la misma carretera de Francia, seguramente con el designio de reparar ó construir de nuevo la bateria, como por que las torres de San Luis y San Narciso continuan en el mismo infeliz estado, sin que sea asequible su completa reparacion, siendo sobradamente temible que quedando muy destrozada la primera intentará contra ella alguna accion mayor.

« En suma: los males é infortunios de esta Plaza se aumentan cada dia y al puro fin de evitar que llegue á un extremo insoportable, los representa esta Junta á V. E. suplicandole se digne adelantar luego los auxilios de tropas y gente armada, á favor de esta importante Plaza, para que rechazándose al enemigo, logren estos vecinos la deseada tranquilidad, á que son acreedores despues de haber dexado acrisolados, su valor y constancia por tres distintas veces en la defensa de la justísima causa de la nacion.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 17 Junio de 1809.—Excelentísimo Sr. Marques de Coupigni etc. »

*Noticias de Tarragona.*

Oficio del Capitan General á la Junta de Gerona.

« Con esta misma fecha escribo á ese Gobernador espresandole mis sentimientos y disposiciones respecto á la Ciudad de Gerona, en cuya suerte y conservacion, tomo como es debido, el mayor interes. Seria retardar demasiado al portador, si yo intentase detenerme á reproducir á V. S. lo mismo que á aquel digo, siendo asi que quisiera prestarle alas para que mas prontamente se presentase á V. S. y manifestase los deseos que tengo de socorrer sus apuros; los auxilios que le he proporcionado y la firme resolucion de agregarme al general Blake que segun sus ofrecimientos debe venir ya caminando para libertar á Gerona, y derramar mi sangre por la felicidad de esa Plaza.



« Espero pues que todos los vecinos de ella se porten en su defensa con la bizarría y denuedo que en otras ocasiones han manifestado; para hacerse acreedores á la estimacion de sus contemporáneos, y dignos de las alabanzas de la posteridad, y de las retribuciones y premios que al Gobernador ofrezco en nombre de la Nacion entera. A V. S. toca inflamar el ánimo de los buenos Ciudadanos, dando con el exemplo nuevos estímulos á su valor, y procurar el castigo de los malos (si hubiese alguno) que anteponga su interés, ó su particular conveniencia al bien general de la patria.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Tarragona 17 de Junio de 1809. —El Marques de Coupigni.—A la Junta de Gobierno de la Ciudad de Gerona.»





## CAPÍTULO XXII.

**Ruina y abandono de las torres de S. Luis y S. Narciso.**

## SUMARIO

Continúa el ataque de las torres —Partes relativos al mismo.—Deplorable estado de las torres de San Luis y San Narciso.—La Junta del Principado propone la manera de levantar el sitio.—Suelto animoso del Diario de Gerona.—Se intenta el asalto de dichas dos torres, las cuales son abandonadas por no ser ya defendibles.—Suspensión de empleo de sus comandantes.—Partes y documentos relativos á estos sucesos.—Reclamaciones del General Alvarez.—Marshal y sus somatenes —D. Pedro de Novilas sale de Gerona para reclamar socorros —Acción en las cercanías de Bâscara.

Día 18 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santorral: noticias del sitio: parte del presbitero D. José Bertrán del 14; noticias del Dr. Rovira y noticias de Talayuelas del 26 de mayo.

He aquí las espresadas noticias del sitio.—«Ayer quedaria sin duda confirmado el enemigo en lo poco que tiene que esperar de su empresa, en vista de la brillante accion que hizo la guarnicion de esta plaza. El horror del cruel y extraordinario bombardeo que estamos sufriendo, no puede compararse con la perspectiva que presenta el combate. La salida que hizo la guarnicion, con el objeto de quemar é inutilizar la bateria del hospital de San Lázaro, comino de Francia, puso en movimiento cuantas piezas hay en la plaza y castillos para protegerla: entonces la de los morteros con que el enemigo la bombardea, quiso impedir la ruina de dicha bateria; pero viendo que eran vanos sus esfuerzos, volvió sus once bocas contra la ciudad con tal furor, que en hora y media que duró la accion, no cesó un momento la campana en señalar las bombas. Nuestra tropa, verificado gloriosamente su intento, se retiró, y el enemigo despechado redobla sus iras por medio de las bombas; pero las murallas de Gerona se mantienen firmes, y los gerundenses no pierden su serenidad.»



*Sucesos del sitio.*

Durante la noche anterior se recompusieron las averias en la torre de San Luis del mejor modo que se pudo. El enemigo siguió trabajando con actividad, de modo que amaneció ya del todo perfeccionada la nueva batería, pero sin artillería. Sus cuatro troneras estaban todas dirigidas contra dicha torre y á su retaguardia se observó un grande acopio de cestos, salchichones, faginas, herramientas y demás materiales. El fuego de la batería de la Casa Blanca contra la propia torre fué durante el día bastante vivo, pero poco acertado por haberlo dirigido unicamente al puente levadizo, el cual estaba tan maltratado que peligraba venir abajo al primer tiro que acertasen. El cordón de centinelas del enemigo se acercó hasta medio tiro de pistola y habiéndose notado que un oficial de ingenieros estaba trazando algo sobre el terreno se le hizo fuego y quedó muerto.

En la torre de San Narciso no hubo novedad.

La batería de morteros siguió bombardeando la ciudad con igual viveza que en los dias anteriores.

He aquí el contenido de los partes relativos á este día.

Parte de D. Blas de Fournás al Gobernador de la Plaza y Junta Militar.

« En cumplimiento de la orden de V. S. y en vista de las instrucciones y poderes que me dió esta Junta Militar, pasé á las diez y media de la noche pasada al castillo de Monjuich; y convocando inmediatamente á toda su guarnicion, en un breve y ardiente discurso, hice presente á sus individuos, la suma importancia de conservar sus obras exteriores, aunque no fuera mas que por unos pocos dias; y manifestando á los mismos el oficio que V. S. me habia remitido para el Gobernador de ese castillo y que este me franqueó, se presentaron con el mas noble entusiasmo, un capitán y un subalterno del primer tercio de Vich, dos de esta última clase de los voluntarios del 2.º de Barcelona, dos de Ultonia y otro de Borbón. A su ejemplo se ofrecieron desde luego hasta 67 hombres, entre sargentos, cabos y soldados de los cuatro cuerpos que forman aquella guarnicion, y con ellos, sin perder momento, fui á introducirme en la torre de San Luis; allí, repitiendo iguales espresiones y haciendo patente el noble sacrificio de aquellos, los tres subalternos que cubrian el puesto y 24 de sus soldados no dudaron en imitarlo. Usando entonces de las facultades que V. S. me habia concedido, prometí á todos, á nombre del Rey, un escudo de distincion y ventaja, y las gracias correspondientes á los señores oficiales; indulté á dos granaderos del Regimiento de Borbon y á otros tres reos de la pena en que habian incurrido; y á un sargento de Ultonia



que se hallaba suspenso de su empleo, le devolví la gineta, por haber sido estos unos de los primeros que manifestaron su buena voluntad. La torre de San Luis se halla pues en el día cubierta por una guarnición determinada á defenderse hasta el último extremo. Su Comandante D. Santiago Noguer remitirá á V. S. la relación de los individuos que ahora la componen. Desde luego la provehí de vino, aguardiente y demas objetos mas precisos que se pedian en el parte que V. S. me entregó y devuelvo; y no dudo, que sin embargo de hallarse deteriorada, podrá sostenerse el tiempo que V. S. pide, y mas, si tarda en hacer fuego la nueva bateria que construyen los enemigos á unas 200 toesas para acabar de destruirla. Toda la noche se ocupó en reparar sus brechas, y á las tres de esta mañana, se hallaba ya relevada una gran parte de su parapeto. Los fosos, aunque algo escombrados, no se hallan todavia en la precision absoluta de ser limpiados. Lo mas urgente es que vaya esta noche un cañon de á 4 de cuyas municiones está ya la torre provista; que el obus que se ha intentado retirar, y ha quedado embarazando el camino cubierto, se retire, si es posible, hasta dentro de Monjuich ó de la Ciudad; y á este efecto se envíen los tiros convenientes; que se remitan en cantidad siempre superflua. sacos de tierra ó faginas; que el agua que falta casi cada dia, se conduzca con abundancia y exactitud; y en fin que nada se halle de menos, para una tropa que se ha ofrecido voluntariamente á una defensa de tanta importancia. Deseo haber llenado á satisfaccion de V. S. y de esta Junta Militar la comision con que se han servido honrarme.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 18 de Junio de 1809.— Blas de Fournás.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

Parte del Comandante de la torre San Luis.

« Torre San Luis.—El Comandante de dicha da parte al Sr. Gobernador del Castillo de Monjuich de haberse retirado anoche el obus de á 8 y de no quedar mas artilleria que el cañon de á 8; de haberse mudado 67 hombres con los que traxo el teniente coronel D. Blas de Fournas, y de faltarle 10 hombres para la dotacion completa de 100 hombres que dijo al espresado Sr. se le habia señalado.

« Las averias de la torre se han recompuesto, es decir que lo desmoronado se ha tapado con saquillos y faginas, cuya mayor parte está ya en tierra desde el fuego que ha principiado esta mañana antes de las 4 de ella; pero la bateria nueva no ha hecho fuego todavia.

« En toda la noche ha habido muchas señas de inteligencia en todos los varios puntos de la linea enemiga, y se ha oido el acostumbrado ruido de carros hacia la casa de Roca.

« Torre S. Luis á 18 de Junio de 1809.—Santiago Noguer y Asprer.»



Otro.

« Torre San Luis.—El Comandante de ella participa al Sr. Gobernador del Castillo de Monjuich lo siguiente.

« Los tiros de la batería de la casa blanca han sido muy poco acertados esta tarde, pues solo tres han caído en la torre, á bien que todos se dirigian al puente levadizo.

« La batería nueva está perfeccionada y se ha visto subir esta tarde muchas cargas, al parecer de municiones. A retaguardia de ella, hay un grande acopio de materiales para nuevos trabajos, cuales son, faginas, gaviones, salchichones, espuertas, etc. y herramientas.

« El cordon de centinelas enemigas sigue siempre á la misma distancia de medio tiro de pistola de la torre.

« De los cinco indultados que el Sr. de Fournas destinó ayer á esta torre, solo hay cuatro, el otro habiéndose pasado á los franceses, segun lo que dicen los demas. A los cuatro he armado con las armas de los muertos y heridos que tuve ayer, y he cambiado algunos armamentos inútiles. Remito nueve fusiles, cuatro bayonetas y una cartuchera inutil.

« Ha habido hoy mucho descontento en los individuos de todos los cuerpos que guarnecen la torre, sobre los ranchos que han sido cortos, malos, y han llegado muy tarde, pues solo los han comido por la tarde. He procurado contentarlos lo mejor que he podido, apelando para mayor convicción á la pipa de vino y sacos de galleta que recibí anoche. La galleta está rematada. En general, todos los dias desde que estoy aquí, he tenido reclamaciones sobre el particular. Torre San Luis á 18 de Junio de 1809.—Santiago Noguier y Asprer.—En este mismo momento sube un carro con ocho caballos á la batería nueva y le siguen dos mas. Se divisa muy claramente á los soldados que estan haciendo cartuchos á toda prisa.—Noguier.»

Oficio del Comandante de San Luis al Gobernador de Monjuich.

« El teniente coronel D. Blas de Fournas al entregarme la noche pasada la gente que se ha ofrecido voluntariamente á guarnecer esta torre, me ha dicho se me enviarian ciertas instrucciones para mi gobierno, las que tengo ya pedidas. Estas no han llegado; el tiempo es precioso, y para no verme al último apuro en aquel estado de irresolucion que es lo peor que puede haber cuando aprieta un enemigo activo, he determinado manifestar á V. para que lo pusiese á la superior noticia de la junta militar, lo que estoy resuelto á obrar, en la inteligencia que si no se me contesta, como se ha hecho hasta ahora, miraré ese silencio como una anuencia de lo que propongo.



« El fuego de la batería de la casa blanca se dirige hoy únicamente al revestimiento exterior de la torre, para aumentar sin duda el estrago que han hecho en el los tiros anteriores y facilitar la pronta demolición de la parte que debe batir la batería nueva. Esta se ve hoy perfectamente, tiene cuatro troneras todas dirigidas hacia esta torre, y aunque no veo en ella artillería alguna, es regular que la tenga de un instante á otro y rompa su fuego. Es imposible que al cabo de una hora de un fuego tan vivo, como debemos suponer que lo hará, lo que queda de merlones, troneras y revestimiento no se venga á bajo y sus escombros no lleguen cuasi al nivel de la contra escarpa, con lo que tenemos la brecha abierta y de facil acceso.

« En esta situación si los enemigos aparentan un asalto y nos llaman á la muralla para resistirlo, hallándonos sin resguardo alguno, nos crucifican á su gusto y sin fruto: y si nos mantenemos quietos, verifican su asalto y caemos en su poder. Me parece que es la única alternativa que puede ofrecerse y como la creo desventajosa y contraria á las intenciones del Gobierno, estoy resuelto á practicar lo siguiente:

« No opondré fuego alguno al de los enemigos; mantendré en la muralla el menor número de gente posible y la precisa para el conocimiento de sus movimientos.

« Asi que la brecha esté en el caso que he dicho arriba, saldré con mi gente, y enviando una fuerte guerrilla á tirotearse con los que se hallan en la altura que domina Pedret, que son los únicos que podrian incomodar mi retirada, la verificaré ó bien por el rastrillo del rebellin de ese castillo ó bien por su entrada principal, como á V. le parezca y siempre con el mayor orden posible.

« Si el enemigo no ha inutilizado la pieza de á 8, que es la única que me queda, haré lo que pueda para llevármela, pero es regular que quede desmontada y estropeada y lo mismo cuanto se me enviara, por lo que me parece inutil se me remita otra.

« Un asalto de noche no es regular lo intente el enemigo, pues al quererlo verificar, no hubiera emprendido la construcción de la nueva batería, cuyo solo objeto es de derruir; y si lo intenta lo aguantaré.

« Lo único que puede ocurrir, es que la gente que tiene en el barranco que está á mi frente, corriéndose por mi izquierda, venga á incomodar mi retirada ó á desordenarla, pues no puede ocultársele que nuestra intención es de hacerla, tanto por el ruido que se hizo anoche al desmontar y llevar el obus de á 8, como porque las dos troneras en que jugaba se han llenado de saquillos y faginas para resguardo de los que las deben



defender. En este caso, espero me favorecerá V. con sus fuegos, y una guerrilla que puede estar en el camino cubierto de ese castillo, pronta á favorecer la mia si es menester.

« Inutilizaré ó me llevaré cuanto haya aquí de municiones que podrian ser provechosas al enemigo: por lo que podrá V. desde luego enviar por las granadas de á 8, botes de metralla de ese calibre y otros objetos que ya no me sirven. Así mismo es menester que hoy mismo mande V. retirar el obus que está todavía en el camino.

« Tengo siempre el mayor cuidado por el puente levadizo, que como he dicho, es el objeto de la puntería del enemigo y se halla tan maltratado que á un solo tiro que acierten se viene abajo: lo que si sucediera nos deja encerrados sin remedio. Por cuyo motivo desearia se me envíen hoy unos dos ó tres tablones unidos, que despues de servir para el paso de la tropa se echarian al foso.

« De este modo creo que todo estará previsto y se completará la defensa: pues cuándo reflexiono que una bicoca como esta, ha merecido dos baterias de brecha, la última á tiro de fusil, y ha sido batida durante seis dias, por un crecido número de piezas de un calibre muy superior al que tenia, que ha sido atacada dos veces y ha recibido en el casco de la obra unas 500 balas de á 24 y mas unas 100 granadas de á 8, me hallo afortunado de poderme contar en el número de sus defensores.

« Dios guarde á V. muchos años. Torre San Luis 18 de junio de 1809.—Santiago Noguer y Asprer.—Sr. Gobernador de Monjuich.»

Del Gobernador de Monjuich al Comandante de San Luis.

« Amigo y dueño: he remitido su oficio de V. al Comandante General, suplicando como V. insinua, que contexte en el dia de hoy. En caso que se apruebe por el General y Junta lo propuesto por V. en su oficio, practicaré lo que me dice de auxiliarle con los fuegos de este castillo, como igualmente con la guerrilla en el camino cubierto.

« Espero me dirá V. cuantos oficiales subalternos dijo anoche D. Blas de Fournas deben quedar en esa torre, pues se llevó el oficio del General y yo no me acuerdo si deben ser tres ó cuatro, y existen cinco.

« Dice el oficial de artilleria que se retirará el obus esta noche, como igualmente las granadas y demas municiones que se pueda.

« Queda de V. siempre afecto.—Nash.—18 de Junio.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitan General.

« Exemo. Sr.—Siguen los enemigos el bombardeo de esta importante Plaza, con tan extremada actividad, que hasta las bóvedas de la Santa Iglesia Catedral, que siempre se habian reputado por sólidas, se han sen-



tido un tanto de los golpes y estruendos, de suerte que hoy dia de Domingo, ha resultado no poca confusion al tiempo de oirse las misas, y dos sacerdotes habiéndolas comenzado en determinados Altares, por el estruendo y fundados temores de una desgracia, han pasado á concluir su celebracion en otras.

« Es considerabilísimo el número de bombas y muchas de ellas incendiarias, que echan los enemigos contra esta Plaza, causando nuevos perjuicios con la destruccion de casas é Iglesias, habiéndose en esta misma tarde pegado fuego con la explosion de una bomba, á la fagina y madera que estaba almacenada en el antiguo edificio llamado el Hospital del Capellans, que con la prontitud y actividad de los medios, ha podido apagarse y sofocarse completamente, y es naturalmente inevitable, el que sucedan todos los dias nuevas desgracias.

« Con el mismo furor continuan los enemigos el ataque de las dos torres de San Luis y San Narciso, batiéndolas en brecha, quedando muy derrotada la primera, cuya deplorable situacion manifestó esta Junta á V. E. con fecha de ayer, debiendo añadir en confirmacion de su contenido, que el mismo Comandante de Ingenieros Teniente Coronel D. Guillermo Minali manifestó al Caballero Gobernador y Comandante General de la Vanguardia, á la que estaba presidiendo la convocacion de esta Junta en el dia de ayer el infeliz y apurado estado de la dicha torre de S. Luis, y que con dificultad podia defenderse, bien que con las maniobras que han podido hacerse en ella, con bastante riesgo. la pasada noche, va todavia sosteniéndose.

« Tanta fatiga, tantos infortunios y desgracias que estan sufriendo estos fieles vecinos por tercera vez, deben excitar el benéfico corazon de V. E. á proporcionarles el mas pronto y eficaz remedio pues á qualquier demora se les aumentaran y acarrearán aun mayores. Se promete pues esta Junta que penetrado V. E. de estas verdades, se servirá acelerar la venida de las tropas de su mando al socorro de esta importante Plaza, al justo fin de que sus moradores, que han hecho sus mas generosos sacrificios para su justa defensa, puedan muy luego descansar de tantas fatigas y verse libres de tantas desgracias y aflixiones.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 18 de Junio de 1809. — Excmo. Sr. Marques de Coupigni.»

*Noticias de la Junta del Principado.*

En este día, la Junta Superior del Principado, informada por la Gubernativa de Gerona, del estado de esta plaza, expuso al Marqués de Coupigni, que era fácil hacer levantar el sitio á los franceses, segun el plan



que había concebido y era el siguiente. En primer lugar los somatenes ó compañías de reserva del corregimiento de Vich, los de Manresa, alto Empurdan, Puigcerdá, Urgel, Talarn y Cervera, podían presentarse por el norte de Gerona, atacando ó divirtiendo al enemigo según pareciese más conveniente. Las demás compañías del corregimiento de Gerona desde Hostalrich, hasta el mar, podrían ir hacia Gerona por la parte que destinase el General. Las reservas del corregimiento de Mataró y partido del Vallés, podrían apostarse, mientras durase la acción contra Gerona, en las inmediaciones del rio Besós para contener al enemigo dentro los muros de Barcelona; en el entretanto que las reservas de Igualada, Villafranca y Tarragona, podrían apostarse en el Llobregat al propio intento. Toda la tropa veterana y migueletes, sin dejar uno, ni aun en la plaza de Tarragona, que en el interín quedaría confiada á los paisanos, deberían salir para Gerona. De Lérida deberían sacarse dos mil hombres de buena tropa, de Tortosa mil, de Cervera una partida de suizos que allí existía y además las otras partidas de tropa que había en comisión.

Opinaba la Junta Superior, que reunidas estas tropas formarían un pié de ejército respetable, que obligaría al enemigo á mudar de intento, no teniendo, como calculaba que no tenía más que 14.000 hombres y necesitando á lo menos 4.000 para sostener y guardar las baterías y puntos precisos.

EMILIO GRAHÍ.

(Continuará.)